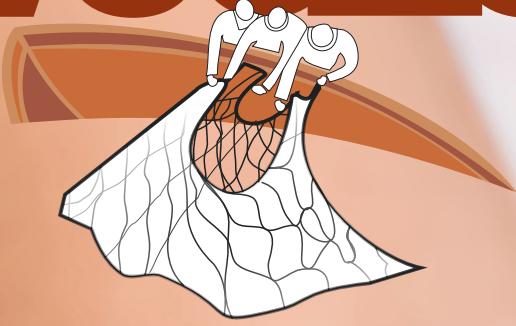


VOCACIONALBA



La vida consagrada, parábola de fraternidad
en un mundo herido





9

Febrero

2021

DIRECTOR:

P. Juan Carlos Caballero

EQUIPO DE REDACCIÓN

P. Ariel Zottola
P. Daniel Lascano
P. Ricardo Morales
P. Carlos Da Silva Da Silva
P. Elqui M. Vera Tadeo
P. Fredy Villacorta Rodríguez

DISEÑO

P. Juan Carlos Caballero

Esta es una revista
de la Hermandad
de Sacerdotes Operarios Diocesanos
Delegación Como Sur



Editada por:
IPV Peru - Anexo Cusco



IPV Instituto de
Pastoral Vocacional
Perú - Anexo Cusco

Contenido

- 3 Carta abierta.
P. Juan Carlos Caballero - *Operario diocesano*
- 4 ¿Qué quieres de mí, Señor?
Hna. Cristina Azabal - *Comunidad Hnas. de La Merced*
- 5 El Dios “ordinario”
Hna. Cristina Azabal - *Comunidad Hnas. de La Merced*
- 6 **III Curso Nacional de Animación de la Pastoral Vocacional**
Comisión Episcopal para el Clero, Seminario y Vocaciones (Perú)
- 7 **Un café con amigos.** Para conocer historias vocacionales.
Ruderis. Aspirante Operario Diocesano
Leandra Postulante Hnas. Catequistas Franciscanas
- 11 Los jóvenes en el Perú
P. Martín Vera - *Operario Diocesano*
- 13 Vivencias pessoais e elementos da caminhada da PV
+ **Angelo Mezzari** - *RCJ*
- 16 Vivencias personales y elementos del caminar en la PV
+ **Angelo Mezzari** - *RCJ*
- 19 Cursos del IPV Argentina-Perú 2021
- 20 Página de Hermandad

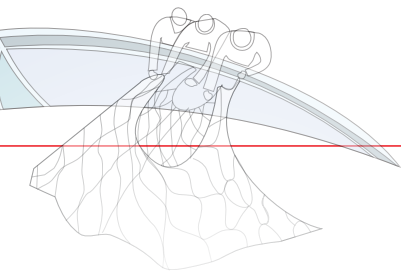
Colaboran con la difusión de esta revista:



Centro de Orientación Vocacional
Cusco Perú



Comisión
Arquidiocesana
de Vocaciones
CAV-Cusco



Carta abierta

La vida consagrada, parábola de fraternidad en un mundo herido

La vida consagrada nos invita a mirar con esperanza los tiempos que vivimos, no solamente heridos por una pandemia, sino también por las consecuencias que viene dejando; además no es la única realidad que puede dolerle hoy a nuestro mundo. Así el testimonio de la vida consagrada nos invita a soñar con ánimo y esperanza.

«Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos» (Carta encíclica Fratelli tutti, n.8).

En coro sanamos las heridas del mundo y de la Iglesia viviendo la fraternidad y la paciencia transformadora de la historia. Es que verdad que las dificultades son partes inevitables de nuestra vida personal, familiar, comunitaria, eclesial y social; pero, por la gracia de Dios, contamos con el coro de la vida consagrada para ayudar a sanarnos.

Los consagrados y consagradas con esa mirada esperanzadora van curándonos enseñándonos a vivir la fraternidad. Solo podemos salvarnos juntos, así se recita la parábola de la fraternidad transformadora que se hace vida en el día a día de quienes se entregan a Dios.



Les damos las gracias a tantos hermanos y hermanas que alrededor del mundo han consagrado su vida para la construcción del Reino en medio de nosotros.

En esta edición de VOCACIONALBA Revista Juvenil Vocacional, vamos a compartir reflexiones y experiencias sobre la vida consagrada en estos tiempos que la historia nos desafía a vivir. Seguiremos conociendo a jóvenes que han decidido ofrecer sus vidas al seguimiento de Jesús: Ruderis y Leandra. Vamos a mirar junto al P. Martín a los jóvenes del Perú y conoceremos el camino en la pastoral vocacional y en el ministerio episcopal de Mons. Angelo Mezzari.

Entregar nuestras vidas a Dios es motivo de alegría personal, comunitaria y eclesial, continuemos con fe rezando por las vocaciones. Un abrazo fraterno a todos...



P. Juan Carlos Caballero
Operario Diocesano

¿Qué quieres de mí, Señor?



2 de febrero, la fiesta de la Presentación del Señor.

Hace muchos años, María y José llevaban a su pequeñito en brazos para ponerlo en presencia de Dios en el Templo, según estaba mandado.

Al mismo tiempo, debían llevar una ofrenda que dependía del poder adquisitivo de los papás. ¿Qué podían hacer estos jovencitos a los que el Buen Dios había sorprendido con el Regalo de la Vida Nueva?... pues, presentar la ofrenda de los pobres: dos pichones de paloma.

A cambio, encontrarían en el Templo la respuesta a muchas de las preguntas que anidaban, como esas pequeñas aves, en sus cabecitas. Simeón y Ana, dos ancianos fieles a la Promesa de Dios en sus vidas y en la vida de su pueblo, serían los encargados de contársela, sabiendo que no sería fácil de asimilar por los jóvenes padres. Sin embargo, María guardaría todo en su corazón y lo iría madurando como el amor, que necesita tiempo, silencio y escucha.

Sí, hoy es el día de la escucha y la maduración del Sueño de Dios en la vida de Jesús, de María, de José y de cada hombre y mujer que buscan hacer Su Voluntad.

Quizá por eso es el día en que celebramos a la vida consagrada en la Iglesia. Porque la vida consagrada tiene mucho de eso, de entrecasa con Dios, de largas tardes de mateada con Él hasta descubrir Su Voluntad, de pulseada cuando no nos termina de convencer y de feliz rendición cuando por fin le decimos que sí y sentimos el gozo profundo de ser ovejas de su rebaño, su pueblo elegido, el más pequeño y sin embargo, el custodio de Su Promesa.



Hoy celebramos a miles de hombres y mujeres que, en este mundo tan apurado y materialista, siguen soñando con un Proyecto Mayor que, sorprendentemente, se realiza por medio de personas muy pequeñas, muy simples, muy... comunes.

Personas que, un día, sintieron una Mirada insistente, se dieron vuelta... y no vieron a nadie. Siguieron caminando... pero con más cuidado y con el oído un poco más abierto, hasta que volvieron a sentir esa Mirada y quizá, una Voz, hasta que por fin, vencidas, se sentaron al lado del que las miraba y llamaba para preguntarle: “¿Qué quieres de mí, Señor?”.

Y obtuvieron una respuesta que tuvo que seguir develándose a lo largo de los días porque el Dios siempre nuevo renueva e intensifica Su Llamado a quien está dispuesto a escucharlo.

Sí, hoy es un día para volver a hacer silencio. Para renovar el sí, para ensanchar el corazón, para simplemente... dar gracias y testimoniar: “Un solo día en Tu Casa vale más que mil fuera de ella.”

“Señor, tu amor es eterno, no abandones la obra de tus manos.”

¡Feliz Día de la Vida Consagrada!

Cristina de Jesús



Hnita Cristina Azabal

Comunidad de Hermanitas de la Merced

EL DIOS "ORDINARIO"



Acabó el tiempo de Navidad. Volvemos al tiempo "ordinario" ... ¡qué feo nombre!... pero es el que le hemos dado: el de todos los días... el de entrecasa.

Y... aunque el nombre sea feo, es lindo tener un Dios así... de entrecasa.

Un Dios que luchó con el abecedario, con las cuentas y con el sueño para ir a clase temprano a la sinagoga.

Un Dios que le guiñó el ojo a su madre cuando le hacía señas para que sacara los codos de la mesa al comer ("haces eso desde que te juntas con esos pescadores...")

Un Dios que "no dio más" y se quedó a la sombrita del pozo de Jacob mientras la barra iba a comprar pan y queso al pueblo para hacer unos sándwiches.

Un Dios que se llenó de ternura cuando Adán y Eva le dijeron: "Tuvimos miedo..." y se hizo niño pequeño, bebecito, para que nunca, nadie más le tenga miedo.

Éste es el Dios que camina con nosotros. Que nos emborracha con Su Amor.

El Dios que nos habita. Que sabe lo que nos pasa mejor que nosotros mismos (¡si le preguntáramos a Él!).



Hnita Cristina Azabal. Comunidad de Hermanitas de la Merced

El Dios de Felipe, que ¿¿¿caminó???... ¡corrió sacando la lengua! a la par del carro del eunuco sin subirse a él hasta que lo invitó, y así, lo ganó para Dios.

El Dios paciente, compasivo, perdonador.

El Dios que se queda sentadito a la puerta de nuestro corazón, que jamás nos invade y, al mismo tiempo, está disponible "las 24 horas".

El que se sienta en nuestra cama, comprensivo, y nos dice: "Cuéntame, qué te pasa" ... cuando no podemos dormir por las preocupaciones.

Tener un Dios así y no aprovecharlo... ¡hay que ser tonto!

Pero ¡qué bueno!: es el Dios que ama a los tontos... ¡con predilección!

Que este tiempo "ordinario" lo vivas abrazado a este Dios maravillosamente ordinario: el Dios de Jesús, incondicionalmente presente en tu vida y en la de todos y cada uno de los hombres, tus hermanos.

fraternalmente, Cristina de Jesús

III Curso Nacional de Animación de la Pastoral Vocacional

La Conferencia Episcopal Peruana, por medio de la Comisión Episcopal para el Clero, Seminarios y Vocaciones ha organizado el III Curso nacional de animación de la pastoral vocacional que ha sido dictado por Asesores del Instituto de Pastoral Vocacional de Argentina, Perú y México (Sacerdotes Operarios Diocesanos).

Como en los años anteriores, el curso ha contado con la presencia de personas de todos los estados de vida: laicos, consagrados y sacerdotes; que ejercen el ministerio de catequistas, agentes de pastoral juvenil, rectores y formadores de seminarios, entre otros, todos al servicio de la pastoral vocacional.

La diversidad de experiencias de los expositores y de los participantes, provenientes de varias Jurisdicciones del Perú (Chuquibambilla, Lima, Lurín, Chachapoyas, Sicuani, Trujillo, Piura, Huancayo, Cusco, Carabayllo, Cajamarca, Huacho, Huari) ha enriquecido el encuentro gracias a los momentos previstos para intercambiar opiniones y realizar trabajos en grupo. Además, la presencia de algunas Hermanas de México y Guatemala, le ha dado un toque de internacionalidad a este curso.



Para alcanzar el objetivo del curso, de “adentrar y profundizar en la misión del acompañamiento vocacional personal para cualificar e identificar instrumentos adecuados para la praxis concreta”, los asesores del IPV han desarrollado los siguientes temas: El acompañamiento, El acompañante, Las realidades vocacionales “juveniles” que debemos acompañar, La dimensión vocacional, El acompañamiento vocacional por la entrevista personal, y El proyecto de vida.

Al expresarse, los participantes han subrayado la importancia de los temas desarrollados, asegurando que éstos los han enriquecido y han aportado una luz al servicio de acompañamiento que realizan. Podemos decir que esto es gracias a que parten de una experiencia de vida al servicio de las vocaciones y del acompañamiento, y también porque han sido cercanos a la realidad personal y de la vida pastoral.

Expresamos nuestra gratitud a Dios porque este año, ante la imposibilidad de poder reunirnos presencialmente, la Providencia nos ha permitido encontrarnos de manera virtual, gracias a los medios tecnológicos, para continuar formándonos y creciendo personalmente, y todo esto a fin de brindar un mejor servicio a aquellas personas que buscan y necesitan un acompañamiento vocacional personal.



Comisión Episcopal para el Clero,
Seminarios y Vocaciones



Un café con amigos

para conocer historias vocacionales

Ruderis Arístides Luna Hernández

Aspirante Operario Diocesano



¿Qué experiencia de Iglesia y de crecimiento cristiano has tenido?

La primera iglesia donde se me inculcó la fe fue mi familia. De ella tome el testimonio familiar para continuar creciendo. La parroquia y el servicio dado por iniciativa propia me condujo a vivenciar más de cerca un crecimiento cristiano. En los grupos de catecismo, jóvenes, adultos, etc., con ellos inicie la experiencia del amor de Dios dado a todos y eso mismo me hizo responder a una fe con mayor generosidad.

¿Cómo descubriste el llamado de Dios al sacerdocio?

En el año 2011 comencé a dar catecismo en mi comunidad. Mi experiencia de servicio con los más pequeños me llevo a preguntarme un poco obscuramente sobre el sacerdocio. Así que, la búsqueda comenzó principalmente por la pregunta fundamental, ¿Qué voy hacer con mi vida? Esta interrogante empezó a tener su respuesta en un aviso parroquial del cuarto domingo de Pascua. Ese aviso encendió la chispa subsistente sobre la vocación al sacerdocio en mí. Esto me llevo a las convivencias vocacionales del seminario menor de mi diócesis de ese año. Viví cada momento con el objetivo de ir encontrando luz a la inquietud que sentía. Fue a partir de ahí, cuando mis ojos no se apartaron de la vocación sacerdotal. Fui haciendo un camino más amplio de oración, de frecuente lectura de la Biblia y de un acercamiento hacia el sacramento de la Reconciliación y la Eucaristía. Ahora estoy respondiendo a la llamada que Dios me hace a tan alto y sagrado ministerio. Y con gozo digo si a Dios que me llama para servirle en cada uno de mis hermanos.



¿Cómo animarías vocacionalmente a un joven con temor de responderle a Dios?

Eres joven y tienes una cantidad de inquietudes que laten en tu interior, pero no eres capaz de dar una respuesta. Pues ahora yo te digo, no tengas miedo de decir sí a Dios, él no defrauda a nadie, nos sostiene en todo momento. Por eso cuando le respondemos con nuestro propio sí, no desaparecen todas las preocupaciones de la vida, eso de suyo es algo falso, sin embargo, hay que tener presente que todos tenemos una misión contundente por realizar en esta vida. Esta misión nadie la puede realizar por mí ni por ti, eso únicamente lo realizaremos nosotros con una respuesta de constancia, perseverancia, de escucha atenta, con el servicio, con la alegría. De modo que en nuestras manos esta el saber decidir, ponernos en camino, empuñar la mano en el arado y no ver atrás lo que fuimos, sino más bien avanzar como quien va en busca de una fuente en medio de un desierto. Así debe ser nuestro modo de concentrar nuestra respuesta al llamado que Dios me hace y te hace a ti, por tanto, solo déjate conducir por él, y confía en él.

Ruderis... que tu testimonio inspire a otros jóvenes, gracias...



LEANDRA EVELY OLIVEIRA



Olá, Leandra pode-se apresentar?



Olá, me chamo Leandra tenho 19 anos sou natural da cidade de Itamarati-AM, sou postulante na congregação das Irmãs Catequistas Franciscanas, estou residindo no momento na cidade de Humaitá-AM, estou bastante animada e com um desejo muito grande de seguir os passos do Mestre inspirada por São Francisco e Santa Clara.

Nasci e cresci em uma Família Católica, onde aprendi desde pequena a rezar com a ajuda de meus pais que sempre me incentivaram e me ensinaram, e também sempre me levavam para a Igreja, onde passei a amar participar da missa, encontros de catequese e ser coroinha, passava a maior parte dos meus dias sempre na igreja ajudando no que podia e assim fui me aproximando cada vez mais de Deus e de Maria. Tenho uma devoção muito grande por São Francisco de Assis, me encantei ao conhecer sua história e a comunidade que sempre participei foi São Francisco.



Como foi para dar o passo e iniciar o discernimento vocacional?

Na minha Paróquia as Irmãs já atuavam, e sempre gostava de estar com elas e ver os trabalhos que realizavam, aos 10 anos senti um sentimento diferente habitando em mim não sabia o que era pois era muito imatura para compreender o que se passava, Deus naquele momento me fez um chamado era como se acendesse uma chama no meu coração e como não sabia o que era guardei para mim, o tempo foi passando e aquele sentimento só aumentava, decidi então contar para meus pais que toda vez que estava com as irmãs sentia algo diferente em mim e falei que queria ser Irmã, pediram que eu pensasse bem antes de tomar qualquer decisão, mas que estariam aqui para me apoiar no que fosse preciso, em 2017 a Congregação das Irmãs Catequistas Franciscanas já atuava na minha cidade, foi quando resolvi pedir um acompanhamento para a Ir. Cristina Auxiliadora que me acompanhou e me ajudou a discernir melhor aquilo que sentia. Meus pais foram muito compreensivos e me disseram que a minha felicidade era a deles também, então com 16 anos resolvi sair em busca de viver a vida religiosa.

O que poderia dizer para os jovens que desejam seguir o Mestre?

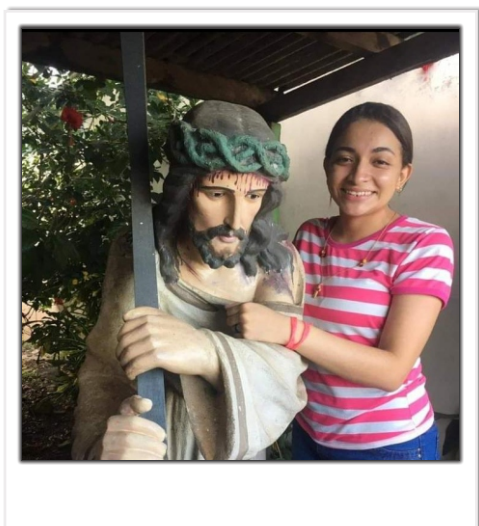
Você jovem, não tenha medo de arriscar-se e deixar tudo para seguir o Mestre, vá em busca de sua felicidade, as dificuldades só nos tornam mais fortes.



Muito obrigado pelo seu "Sim", Leandra



LEANDRA EVELY OLIVEIRA



Hola, cuéntanos quien eres...



Hola, mi nombre es Leandra Tengo 19 años soy oriunda de la ciudad de Itamarati-AM, soy postulante en la congregación de las Hermanas Catequistas Franciscanas, actualmente resido en la ciudad de Humaitá-AM, estoy muy emocionada y con un deseo muy grande de seguir los pasos del maestro, inspirada en San Francisco y Santa Clara.

Nací y crecí en una familia católica, donde aprendí desde pequeña a orar con la ayuda de mis padres que siempre me animaban y me enseñaban, y también siempre me llevaban a la Iglesia, donde comencé a amar la participación en la misa, reuniones de catequesis y ser monaguilla, pasando la mayor parte de mis días siempre en la iglesia ayudando en lo que podía y así me acerqué cada vez más a Dios y María. Tengo una gran devoción a San Francisco de Asís, me encantó conocer su historia y la comunidad en la que siempre he participado es San Francisco.



Todo este camino te llevo a tomar una decisión ¿Cómo fue ese paso?

En mi parroquia las Hermanas ya estaban trabajando, y siempre me gustaba estar con ellas y ver el trabajo que hacían, a los 10 años de edad sentí un sentimiento diferente que habitaba en mí no sabía lo que era porque era demasiado inmadura entender lo que estaba pasando. Dios en ese momento me hizo un llamado, fue como encender una llama en mi corazón y como no sabía lo que me guardaba para mí, el tiempo pasó y ese sentimiento sólo aumentó, así que decidí decirles a mis padres que cada vez que estaba con las hermanas sentía algo diferente en mí y que quería ser hermana.

Me pidieron que pensara bien antes de tomar cualquier decisión, pero que estarían ahí para apoyarme en lo que fuese necesario. En 2017 la Congregación de las Hermanas Catequistas Franciscanas ya trabajaba en mi ciudad, fue entonces cuando decidí pedir un acompañamiento a la Hna. Cristina Auxiliadora que me acompañó y me ayudó a discernir mejor lo que sentía. Mis padres eran muy comprensivos y me dijeron que mi felicidad era la suya también, así que a la edad de 16 años decidí salir en busca de vivir la vida religiosa.

¿Qué le dirías a otros jóvenes que quieran seguir a Jesús?

Jóvenes, no tengan miedo de arriesgarse y dejar todo para seguir al Maestro, ir en busca de su felicidad, las dificultades sólo nos hacen más fuertes.



Muchas gracias por tu “sí”, Leandra...

Oración de la XXV Jornada Mundial de la Vida Consagrada

Señor Jesús,
vuelve a enseñarnos a decir Padre
nuestro,
para que nuestras vidas entregadas y al
servicio
respondan cada día
al encargo de la mañana de Pascua:
«Id y decid a mis hermanos».
Envíanos tu Espíritu,
para romper las barreras que nos atan
y empeñarnos en la construcción
del sueño de una nueva fraternidad,
que nuestras vidas sean signos proféticos,
que derraman lo mejor de sí,
para que este «mundo herido»
recupere la savia del amor sincero,
la alegría de que todos somos necesarios,
la esperanza de que Tú nos precedes
y habitas en medio del dolor
y los sinsabores de tantas injusticias.
Ayúdanos a poner los ojos en ti,
el Buen Samaritano,
para hacernos cargo y caminar
humildemente
a tu lado como «hermanos y
hermanas» de todos.





P. Martín Vera

Sacerdote Operario Diocesano

Los JÓVENES en el PERÚ

No te rindas

No te rindas, aun estás a tiempo
de alcanzar y comenzar de nuevo,
aceptar tus sombras, enterrar tus miedos,
liberar el lastre, retomar el vuelo.

No te rindas que la vida es eso,
continuar el viaje,
perseguir tus sueños,
destrabar el tiempo,
correr los escombros y destapar el cielo.

No te rindas, por favor no cedas,
aunque el frío queme,
aunque el miedo muerda,
aunque el sol se esconda y se calle el viento,
aún hay fuego en tu alma,
aún hay vida en tus sueños,
porque la vida es tuya y tuyo también el deseo,
porque lo has querido y porque te quiero.

Porque existe el vino y el amor, es cierto,
porque no hay heridas que no cure el tiempo,
abrir las puertas quitar los cerrojos,
abandonar las murallas que te protegieron.

Vivir la vida y aceptar el reto,
recuperar la risa, ensayar el canto,
bajar la guardia y extender las manos,
desplegar las alas e intentar de nuevo,
celebrar la vida y retomar los cielos.

No te rindas por favor no cedas,
aunque el frío queme,
aunque el miedo muerda,
aunque el sol se ponga y se calle el viento,
aún hay fuego en tu alma,
aún hay vida en tus sueños,
porque cada día es un comienzo,
porque esta es la hora y el mejor momento,
porque no estás sola, porque yo te quiero.

Este poema “No te rindas” de Mario Benedetti dibuja de una manera muy linda al joven; y nos acerca, aún más, al conocimiento de la idiosincrasia del joven peruano. Y es que, la realidad del joven peruano es muy plural, ya que el propio contexto socio cultural, manifestado en las tres regiones geográficas del Perú, costa, sierra y la selva, cada una con sus riquezas y desafíos, hace que sea diversa.

El joven peruano vive en un sociedad escéptico-relativista, que le oferta muchas cosas, que van supuestamente a calmarle la sed y el hambre de éxito que tiene; pero le cuesta mucho meterse en esa dinámica de confiar por confiar; porque principalmente para él es importante poder notar la congruencia entre lo que se le ofrece y la realidad. Es por eso, que necesita referentes que puedan dar testimonio con su vida de aquello que predicán; que le digan con palabras y

hechos: “yo lo logré... tú también puedes lograrlo”, que le animen, que le escuchen, que no lo juzguen, que le comprendan, y, por sobre todo, que confíen en él, porque esto es lo que espera. En este sentido, uno de los lugares de referencia de capital importancia para el joven peruano, siempre será su familia, aún con sus altos y sus bajos, el joven peruano, sabe que la familia, siempre será la familia. Ahora, quisiera resaltar algunas características, y es que el joven peruano es emprendedor; tiene ideas y busca surgir, salir hacia adelante, luchar, trabajar por un porvenir mejor; quizás debería acoger con más espontaneidad y como una necesidad la formación; pero, sí quiere ser un joven diferente, distinto, protagonista de su propia vida y su propia historia.



En este sentido, el futuro del joven peruano, estriba en que tiene que tener muy en claro sus raíces, de dónde salió, quienes son los suyos, que aprendizajes le ha dado la vida y el testimonio de otros, que le van nutriendo su identidad; por ende, el joven peruano marcará su futuro en virtud de las cosas que haga en el presente.

Es un soñador, ve como quiere y donde estar en un futuro; con ello se ilusiona, y quizás con los pies no tanto en la tierra; sin embargo, trata de esforzarse buscando los medios que le van a permitir acercarse a ese ideal; y, lo que sí es cierto es que el sueño, lo desea con todo su corazón.

Es creativo, y hay una frase popular que lo expresa claramente: “lo que no sabe, lo inventa”. Porque tiene una fuerza creativa para solucionar problemas, para aprovechar oportunidades, para superar los desafíos, para lograr los objetivos, tratando de aprovechar el tiempo al máximo.

Así mismo, el joven peruano es respetuoso, formal, tiene un corazón sensible, es piadoso por naturaleza, expresa su fe en Dios, con un contenido muy rico y significativo. Consciente o inconscientemente siente la necesidad de Dios, que lo motiva a colaborar en la parroquia, dentro del coro, como catequista, como líder de grupos, en las procesiones; también, indagando sobre temas afines como: “Dios, Iglesia y Religión, etc.”; y lo que le ayuda mucho en su relación con Dios es la combinación de música y oración en comunidad, donde pueda sentir el amor de Dios, a través del amor de los hermanos, donde se crea un clima de amistad y cercanía, porque comparten ideales, metas, sueños, dificultades y desafíos, donde sientan que son uno en el amor.

Queridos jóvenes peruanos, si quieren mantener vivos sus sueños, hay que despertar para

llegar a cumplirlos, porque “hace falta luego mucha tensión en el alma para no malvender esos sueños. Y hay que decir sin rodeos, que el gran enemigo no está afuera, sino dentro, y no en los fracasos, sino en la mediocridad” (Cf. José Luis Martín Descalzo, Razones para el amor); es por eso, que les propongo como inspiración a Jesús, el “eternamente joven” (Cf. Papa Francisco, Christus Vivit). La relación de amistad que tengan con él, les va abrir un horizonte prometedor, con sus lindas cosas y detalles, pero también con sus dificultades.

Recuerda que Jesús tiene un corazón joven, y también luchó por un ideal, por un sueño, el Reino de Dios; donde rechazó la violencia, denunciando la injusticia, criticó a una cultura patriarcal, protegiendo a las minorías y a los excluidos, sacando la cara por las personas vulnerables, los pobres, los niños por nacer, los migrantes, la mujer; y todo esto, desde la gestación de una cultura del encuentro, una cultura de la ternura, de las caricias, de la misericordia y desde el lenguaje universal del amor.

Es por eso, que si desean a una persona joven referente para sus vidas y que inspire, miren a Jesús; y entren en relación con él, a través de la lectura y reflexión de la Sagrada Escritura, de la oración y los sacramentos; entren en un diálogo de amor a corazón abierto con Jesús, donde podrán curar todas tus heridas, y esto sólo lo hace el amor, y no el tiempo. Por tanto, ¡no se rindan!, porque ustedes son el “ahora de Dios”.





Vivências pessoais e Elementos da caminhada da PV

O Senhor chama sempre

Desejo saudar a todos na paz e esperança que vem do Senhor Jesus. E hoje, com tantas formas de comunicação e interação virtual, há sempre um modo de encontrar-se, se conhecer, partilhar a vida e a missão, sonhar juntos. Desejo, de modo simples e informal, por este breve texto, dividir algumas reflexões e vivências, a partir da minha experiência pessoal e eclesial, e agora, neste novo ministério episcopal. Sobretudo em relação à vocação e pastoral vocacional.

A vocação se exprime sempre nesta dinâmica de encontro entre Deus, que nos busca, e a pessoa humana, à procura de Deus, um chamado e uma resposta, que envolve a vida, comporta uma missão. A experiência do amor de Deus, em Jesus Cristo, pela força do Espírito, se concretiza pela mediação da Igreja, chamada a ser neste mundo sinal e testemunha do Evangelho para a salvação de todos. Trata-se do discipulado missionário permanente. Nesta perspectiva vocacional partilho minha experiência do meu recente chamado ao episcopado, após tantos anos de serviço à Igreja e à minha Congregação Religiosa, os Rogacionistas do Coração de Jesus. De forma inesperada, o chamado irrompe na minha vida de consagrado e presbítero, e altera mais uma vez o curso de minha história, o que me levou a abrir o coração e dizer, eis aqui o servo do Senhor, cumpra-se em mim a vontade do Pai.

Um chamado que se renova

Este meu novo chamado para ser Bispo revela um pouco da dinâmica vocacional do Espírito Santo pela Igreja, que é sempre onde os carismas, ministérios e vocações se discernem e se desenvolvem. Foi no dia 23 de junho que recebi um telefonema diretamente do Núncio Apostólico no Brasil, Monsenhor Giovanni Aniello, de sua sede em Brasília, capital federal. Estava na secretaria paroquial (Paróquia Nossa Senhora das Graças, Bauru, São Paulo, onde era pároco). Disse que desejava falar comigo, e se

estava sozinho na sala. E recordo bem as palavras que disse, nunca mais vou esquecer: “O Santo Padre, Papa Francisco te escolheu para ser Bispo Auxiliar em São Paulo, e espera muito que você aceite. Você aceita?”. E em seguida completou: “E pensamos em fazer o anúncio da nomeação em 15 dias, no dia 8 de julho”. Levei um grande susto, o coração bateu forte, fiquei sem palavras. E pensei o que Deus está querendo de mim, no convite do Papa a voz da Igreja, do Senhor que chama. A minha reação foi de emoção, medo, sentido de indignidade e não merecimento, recomeçar tudo de novo, novas mudanças, me perguntando o sentido deste convite, e como se realizaria. Conversamos mais um pouco e pedi ao Núncio uns dias para responder, me concedeu dois dias, pois tinha urgência. Sem poder falar com ninguém (segredo pontifício), logo após o telefonema, fui diante do Santíssimo Sacramento, me ajoelhei e chorei bastante, suplicando as forças para poder responder com amor ao chamado recebido. Passei dois dias e duas noites muito angustiado, rezando e suplicando forças divinas, para o discernimento. Dois dias após, dia 25 de junho, logo cedo o Núncio Apostólico telefonou de novo, esperando a resposta. E disse sim, com temor e tremor, me entregando nas mãos de Deus, na força de seu Espírito, por seu Filho Jesus. E a Virgem Maria, a quem rezei e rezo muito. Pedi a proteção de Santo Aníbal Maria Di Frância, nosso pai e fundador, que sempre intercede por mim.

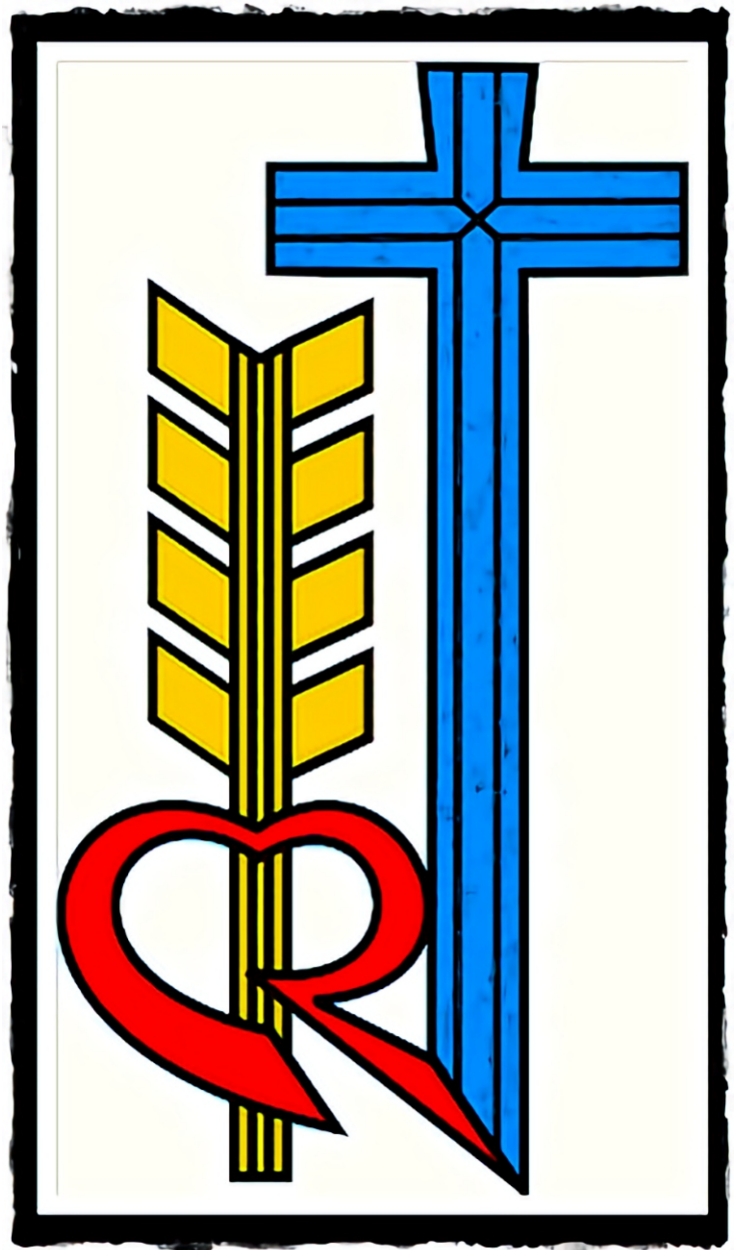


O carisma do Rogate me inspira ("Rogate ergo Dominum Messis ...")

Sou um religioso, sacerdote e agora bispo rogacionista desde os meus 11 anos de idade, quando entrei no Seminário Rogacionista. São 51 anos sempre na vida fraterna e missão com o Rogate. Uma longa história, cheia de tantas realizações e serviços para levar o Rogate. É um dos grandes desafios, deixar a Congregação, agora a serviço da Igreja, no colégio apostólico. Como Bispo sou chamado a ter um coração de Bom Pastor, a exemplo de Jesus, diante de uma messe imensa e tão necessitada, como esta Igreja de São Paulo. O Rogate me enche de zelo e ardor, de compaixão e misericórdia, confiando na Providência Divina, como ensinou Santo Anibal. Meu ministério episcopal é fundamentado nos interesses mais profundos do Coração de Jesus, que diante da realidade do povo de Deus, se dirige ao Pai suplicando os bons operários. Levar e propagar a necessidade da oração pelas vocações e testemunhar sendo um bom pastor. E como Rogacionista, mais uma vez, me fiz bom operário, acolhendo o chamado e sendo enviado a uma nova messe que precisa de bons pastores. Desde o anúncio da nomeação existem muitas expectativas, pois de um Bispo Rogacionista se espera imediatamente que seja um bom e santo pastor, que vem para cuidar das vocações. A Igreja de São Paulo espera de mim empenho e compromisso com a causa das vocações, da formação dos seminários, do cuidado com os pobres e excluídos. Tanto assim que além de uma Região Episcopal (a Arquidiocese é dividida em seis regiões/áreas episcopais), o Arcebispo, Cardeal D. Odilo Pedro Scherer me confiou três setores pastorais gerais na ação de evangelização, e ligados diretamente à questão vocacional: o acompanhamento da pastoral vocacional, a formação nos seminários e a vida religiosa consagrada. Setores e dimensões fundamentais da vida e da missão da Igreja

A pastoral vocacional na Arquidiocese de São Paulo

Temos a pastoral vocacional na Arquidiocese e em todas as Regiões Episcopais. Na Região Ipiranga temos uma equipe que anima as vocações sacerdotais e religiosas. Recebi esta missão para coordenar e animar a pastoral vocacional. Temos alguns desafios importantes: melhor organização em todas as regiões episcopais, setores pastorais e paróquias, formando equipes; criar uma cultura vocacional baseada na oração pelas vocações, em todas as instâncias, sobretudo na liturgia, nas pastorais, na catequese, nos diversos eventos; formar os agentes vocacionais; acompanhar os jovens e adultos que manifestam desejo de se consagrarem ao Senhor. Recordamos que se promovem todos os carismas e ministérios para o bem da comunidade eclesial. Enfim, é preciso continuar trabalhando pelas vocações, suplicando ao Senhor, que envie seus bons e santos operários para a Igreja a serviço do mundo.



A Igreja de São Paulo é muito viva e rica de ministérios e serviços laicais. Mas continua tendo necessidade de muitas e santas vocações, em especial de ministros ordenados. É uma das preocupações principais, promover as vocações sacerdotais. O clero diocesano é insuficiente para atender toda a demanda pastoral. A presença do clero religioso é fundamental para manter a missão. Espera-se que o caminho sinodal que a Arquidiocese está fazendo permita conscientizar o povo de Deus sobre a urgência de rezar e trabalhar pelas vocações. Também o clero atual precisa ser motivado para chamar e acompanhar as vocações. Nesta metrópole imensa não é fácil despertar e acompanhar os jovens. O esforço consiste em despertar, nas comunidades eclesiais, os adolescentes e jovens presentes na catequese, grupos de crisma e de jovens, nas escolas e obras sociais católicas. Nos últimos anos foi criado um Vicariato específico para a educação, tornando mais visível e presente nas escolas católicas e universidades. Há uma diminuição real da vocação religiosa feminina e masculina. Muitas congregações e institutos fecharam casas formativas na Arquidiocese, e a vida religiosa, também pelo número reduzido e idade avançada, deixaram obras importantes de evangelização e de caridade. Importante observar que há vários mosteiros de vida contemplativa na Arquidiocese, sobretudo femininos, e tem um bom número de religiosas, não faltando vocações

A Igreja continua chamando

Sim, o Senhor continuar chamando, através de todos os tempos, pela Igreja, na comunidade. O Espírito Santo sopra onde e quando quer. A Sagrada Escritura nos apresenta uma série de chamados que tocam o coração, transformaram as vidas de homens e mulheres, se fizeram pastores do povo, profetas, testemunhas da grande Aliança de Deus com o seu povo. Os Evangelhos revelam o processo fundamental do chamado ao seguimento de Jesus, o “vinde e vede” continua ressoando nos corações, sede minhas testemunhas. Assim Jesus chamou os discípulos, os doze apóstolos, pessoas que o amaram e creram na Boa Nova do Evangelho. A exemplo de Maria, e seu sim, muitos foram respondendo e se colocando na estrada de Jesus. O Novo Testamento nos mostra a comunidade dos discípulos missionários, anunciando, testemunhando e dando a vida por Jesus Cristo e seu Evangelho, pelo amor aos irmãos. Nasceram nas primeiras comunidades os ministérios e serviços. E assim segue na Igreja, ao longo dos séculos, se organizando e fazendo a experiência mais bela e permanente nos tantos modos de seguir Jesus, anunciar o Evangelho, servir o povo de Deus, seja como cristão leigos e leigas, consagrados e consagradas, ministros ordenados. O Concílio Vaticano II vem abrir novos horizontes eclesiais e sociais, uma Igreja que existe para evangelizar, na sua riqueza de dons e carismas, levando Jesus Cristo e o Evangelho a todos os povos.

Um olhar de esperança, é preciso rezar e trabalhar pelas vocações

Partilho ainda alguns elementos que vem da minha participação e colaboração no âmbito da pastoral vocacional nos últimos 30 anos, na minha Congregação, no Instituto de Pastoral Vocacional de São Paulo (intercongregacional), na CNBB com os Congressos Vocacionais do Brasil (Conferência dos Bispos do Brasil, Setor Vocações e Ministérios), e também na América Latina (particpei e colaborai no 2º Congresso Latino Americano de Vocações).

As grandes mudanças sociais, eclesiais e culturais, fazem com a Igreja se organize e se planeje mais ainda pastoralmente, e consciente de que não há evangelização sem evangelizadores. Logo, promover todas as vocações na Igreja, fortalecer o grande chamado à santidade, pelo batismo, fonte de todas as vocações. E nos últimos 40 anos se foi afirmando uma nova perspectiva em relação aos ministérios e serviços na Igreja, a partir de tantos Documentos do Magistério Eclesial, iniciativas e eventos, institutos e escolas (como os congressos internacionais, continentais e nacionais das vocações), que afirmaram alguns princípios e valores fundamentais para as vocações e a animação vocacional. Ente alguns deles assinalamos: o aprofundamento da temática vocacional por meio de uma teologia e eclesiologia vocacional atualizada; uma estrutura pastoral e instâncias vocacionais que abrangem as

conferências episcopais, dioceses e paróquias, com suas equipes; um planejamento e organização que dá direção ao que ser feito, unidade e comunhão; a valorização das ciências sociais no processo vocacional, como a pedagogia e a psicologia; a importância do itinerário vocacional, com o despertar, acompanhar e discernir; uma metodologia adequada que leve em contar uma autêntica antropologia cristã; a formação dos animadores e formadores vocacionais, através de cursos e escolas vocacionais; uma espiritualidade do agente vocacional e do vocacionado; a produção de subsídios, textos e livros vocacionais, contribuindo para a difusão e aprofundamento teológico e pastoral; a integração e colaboração com as pastorais na ação evangelizadora, especialmente as pastorais afins, como a família, catequese e liturgia.

Enfim, em todo este caminho e processo eclesial e vocacional, podemos resumir na dimensão fundamental e permanente da cultura vocacional, que está sendo construída, onde a oração pelas vocações é base e centro de toda a pastoral vocacional (“Rogai ao Senhor da Messe que mande operários para a sua messe – Mt (, 35-38), e se promova a variedade e complementariedade de todas as vocações e ministérios (cristãos leigos e leigas, vida consagrada e religiosa, o ministério ordenado), para que se possa anunciar Jesus Cristo como Salvador e seu Evangelho para a vida do mundo, pela ação evangelizadora da Igreja.





Experiencias personales y Elementos del caminar en la PV

El Señor siempre llama

Deseo saludarlos a todos en la paz y la esperanza que viene del Señor Jesús. Y hoy, con tantas formas de comunicación e interacción virtual, siempre hay una manera de encontrarse, conocerse, compartir la vida y la misión, soñar juntos. Deseo, de manera sencilla e informal, que este breve texto comparta algunas reflexiones y vivencias, desde mi experiencia personal y eclesial, y ahora en este nuevo ministerio episcopal. Sobre todo, en relación con la vocación y la pastoral vocacional.

La vocación se manifiesta siempre en esta dinámica de encuentro entre Dios, que nos busca, y la persona humana, en busca de Dios, una llamada y una respuesta, que involucra la vida, conlleva una misión. La experiencia del amor de Dios en Jesucristo, por la fuerza del Espíritu, se concretiza por la mediación de la Iglesia, llamada a ser en este mundo signo y testimonio del Evangelio para la salvación de todos. Se trata de un discipulado misionero permanente. En esta perspectiva vocacional comparto mi experiencia de mi reciente llamamiento al episcopado, después de tantos años de servicio a la Iglesia y a mi congregación religiosa, los Rogationistas del corazón de Jesús. Inesperadamente, el llamado irrumpe en mi vida como consagrado y sacerdote, y altera una vez más el curso de mi historia, lo que me llevó a abrir mi corazón y decir: Aquí está el siervo del Señor, que se cumpla en mi la voluntad del Padre.

Una llamada que se renueva

Esta nueva llamada a ser obispo revela algunas de la dinámica vocacional del Espíritu Santo para la Iglesia, que es donde siempre los carismas, ministerios y vocaciones son discernidos y se desarrollados. El 23 de junio, recibí una llamada telefónica directamente del Nuncio Apostólico en Brasil, Monseñor Giovanni Aniello, desde su sede en Brasilia, capital federal. Yo estaba en la secretaría parroquial (Parroquia de Nuestra Señora de las Gracias, Bauru, Sao Paulo, donde era párroco). Dijo que quería hablar conmigo, y si estaba solo en la sala. Y recuerdo bien las palabras

que dijo, nunca las olvidaré: "El Santo Padre, el Papa Francisco te ha elegido para ser Obispo Auxiliar en Sao Paulo, y espera que aceptes. ¿Lo aceptarás?". Y luego agregó: "Y pensamos hacer el anuncio del nombramiento en 15 días, el 8 de julio". Me dio un gran susto, mi corazón latía fuerte, quedé sin palabras. Y pensé que quiere Dios de mí, en la invitación del Papa la voz de la Iglesia, del Señor que llama. Mi reacción fue de emoción, miedo, sensación de indignidad y no merecimiento, comenzar todo de nuevo, nuevos cambios, me preguntaba el significado de esta invitación, y cómo la realizaría. Hablamos un poco más y le pedí al Nuncio unos días para responder, me concedió dos días, porque había urgencia. Sin poder hablar con nadie (secreto papal), después de la llamada telefónica, fui ante el Santísimo Sacramento, me arrodillé y lloré mucho, suplicando las fuerzas que poder responder con amor a la llamada recibida. Pasé dos días y dos noches muy angustiada, orando y suplicando fuerzas divinas, para el discernimiento. Dos días después, el 25 de junio, temprano en el Nuncio Apostólico llamó de nuevo, esperando la respuesta. Y dijo que sí, con temor y temblor, entregándome a las manos de Dios, en la fuerza de su Espíritu, por su Hijo Jesús. Y la Virgen María, a quien oré y oro mucho. Pedí la protección de San Aníbal María Di Francia, nuestro padre y fundador, que siempre intercede por mí.

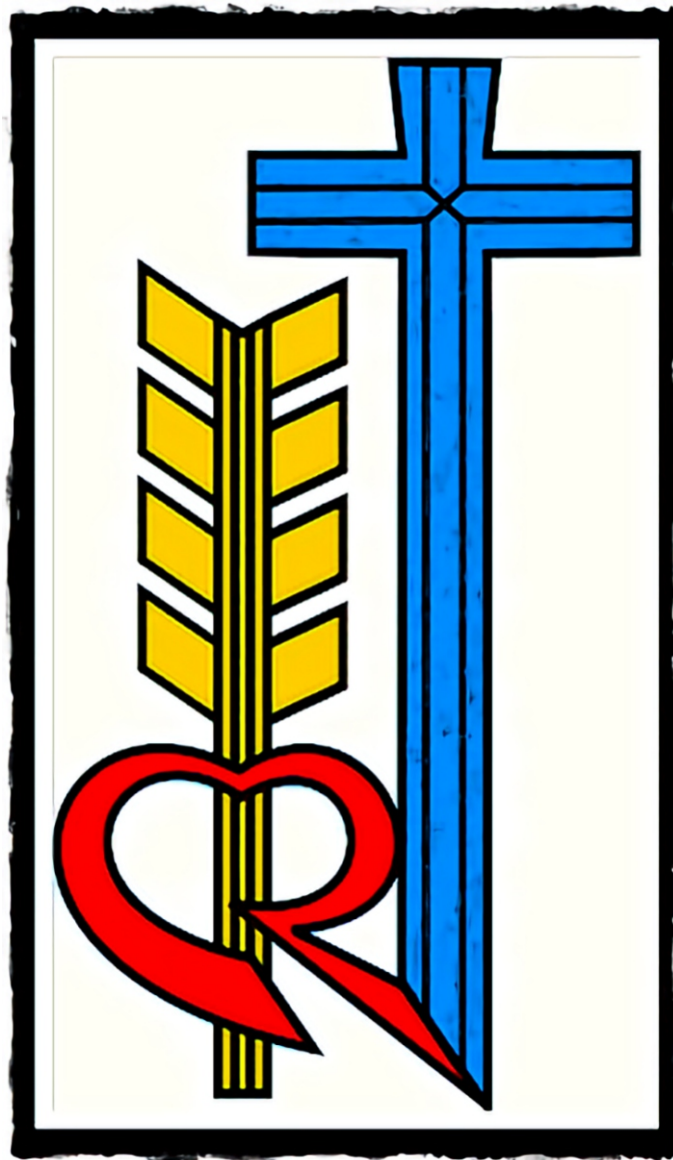


El carisma del Rogate me inspira ("Rogate ergo Dominum Messis ...")

Soy religioso, sacerdote y ahora obispo rogacionista desde que tenía 11 años, cuando asistí al Seminario Rogacionista. Son 51 años siempre en la vida fraterna y la misión con Rogate. Una larga historia, llena de tantos logros y servicios para llevar el Rogate. Es uno de los grandes retos dejar la Congregación, ahora al servicio de la Iglesia, en el colegio apostólico. Como obispo estoy llamado a tener un corazón de Buen Pastor, siguiendo el ejemplo de Jesús, frente a una mies inmensa y tan necesitada, como esta Iglesia de San Pablo. El Rogate me llena de celo y ardor, compasión y misericordia, confiando en la Divina Providencia, como enseñó San Aníbal. Mi ministerio episcopal se basa en los intereses más profundos del Corazón de Jesús, quien, frente a la realidad del pueblo de Dios, se dirige al Padre suplicando por buenos operarios. Llevar y difundir la necesidad de orar por las vocaciones y testimoniando siendo un buen pastor. Y como Rogacionista, una vez más, me hice un buen operario, aceptando la llamada y siendo enviado a una nueva mies que necesita buenos pastores. Desde el anuncio del nombramiento hay muchas expectativas, porque de un obispo Rogacionista se espera inmediatamente que sea un buen y santo pastor, que viene a cuidar de las vocaciones. La Iglesia de San Pablo espera de mí empeño y compromiso con la causa de las vocaciones, la formación de los seminarios, el cuidado de los pobres y de los excluidos. Tanto es así que, además de una Región Episcopal (la Arquidiócesis se divide en regiones de conocimientos/zonas episcopales), el Arzobispo, el Cardenal Odilo Pedro Scherer me confió tres sectores pastorales generales en la acción de la evangelización, y directamente vinculados a la cuestión vocacional: el acompañamiento de la pastoral vocacional, la formación en los seminarios y la vida religiosa consagrada. Sectores y dimensiones fundamentales en la vida y la misión de la Iglesia

La Pastoral Vocacional en la Arquidiócesis de Sao Paulo

Tenemos pastoral vocacional en la Arquidiócesis y en todas las Regiones Episcopales. En la Región de Ipiranga contamos con un equipo que anima las vocaciones sacerdotales y religiosas. Recibí esta misión de coordinar y animar la pastoral vocacional. Tenemos algunos desafíos importantes: una mejor organización en todas las regiones episcopales, sectores pastorales y parroquias, formando equipos; crear una cultura vocacional basada en la oración por las vocaciones, en todas las instancias, especialmente en la liturgia, en las pastorales, en la catequesis, en los diversos acontecimientos; formar a los agentes vocacionales; acompañar a los jóvenes y a los adultos



que desean consagrarse al Señor. Recordamos que se animan todos los carismas y ministerios para el bien de la comunidad eclesial. Por último, debemos seguir trabajando por las vocaciones, suplicando al Señor, que envíe a sus buenos y santos operarios a la Iglesia al servicio del mundo.

La Iglesia de San Pablo es muy viva y rica en ministerios y servicios laicales. Pero todavía necesita muchas vocaciones santas, especialmente de ministros ordenados. Una de las principales preocupaciones es la promoción de las vocaciones sacerdotales. El clero diocesano es insuficiente para satisfacer toda la demanda pastoral. La presencia del clero religioso es fundamental para sostener la misión. Se espera que el camino sinodal que está haciendo la Arquidiócesis permita, que el pueblo de Dios se concientice de la urgencia de orar y trabajar por las vocaciones. También el clero actual necesita ser motivado para llamar y acompañar vocaciones. En esta inmensa metrópolis no es fácil despertar y acompañar a los jóvenes. El esfuerzo consiste en despertar, en las comunidades eclesiales, a los adolescentes y jóvenes presentes en la catequesis, en los grupos de confirmación y juveniles, en las escuelas católicas y las obras sociales. En los últimos años se ha creado una

vicaría específica para la educación, haciéndose más visible y presente en las escuelas y universidades católicas. Hay una gran disminución en las vocaciones religiosas femenina y masculina. Muchas congregaciones e institutos han cerrado casas formativas en la Arquidiócesis, y las religiosas, también por su reducido número y edad avanzada de las hermanas, ha dejado importantes obras de evangelización y caridad. Es importante señalar que hay varios monasterios de vida contemplativa en la Arquidiócesis, sobre todo femeninos, y tiene un buen número de religiosas, no faltan vocaciones.

La Iglesia sigue llamando

Sí, el Señor sigue llamando, en de todos los tiempos, por la Iglesia, en la comunidad. El Espíritu Santo sopla donde y cuando quiere. La Sagrada Escritura nos presenta una serie de llamados que tocan el corazón, han transformado la vida de hombres y mujeres, se convirtieron en pastores del pueblo, profetas, testigos de la gran Alianza de Dios con su pueblo. Los Evangelios revelan el proceso fundamental del llamado a seguir a Jesús, el "ven y ve" sigue resonando en los corazones, sean mis testigos. Así Jesús llamó a los discípulos, a los doce apóstoles, a las personas que lo amaban y creían en la Buena Nueva del Evangelio. Al igual que María, y su sí, muchos respondían y se ponían en el camino de Jesús. El Nuevo Testamento nos muestra la comunidad de discípulos misioneros, proclamando, testimoniando y dando su vida por Jesucristo y su Evangelio, por amor a los hermanos. Nacen en las primeras comunidades los ministerios y servicios. Y así continuamos en la Iglesia, a lo largo de los siglos, organizando y haciendo la experiencia más bella y permanente en las muchas formas de seguir a Jesús, proclamar el Evangelio, servir al pueblo de Dios, ya sea como cristianos laicos y laicos, consagrados y consagradas, ministros ordenados. El Concilio Vaticano II abre nuevos horizontes eclesiales y sociales, una Iglesia que existe para evangelizar, en su riqueza de dones y carismas, llevando a Jesucristo y al Evangelio a todos los pueblos.

Una mirada de esperanza, debemos orar y trabajar por las vocaciones

También comparto algunos elementos que provienen de mi participación y colaboración en el campo de la pastoral vocacional en los últimos 30 años, en mi Congregación, en el Instituto de Pastoral Vocacional de Sao Paulo (intercongregacional), en la CNBB con los Congresos Vocacionales de Brasil (Conferencia de Obispos del Brasil, Sector Vocaciones y Ministerios), y también en América Latina (participé y colaboré en el 2º Congreso Latinoamericano de Vocaciones). Los grandes cambios sociales, eclesiales y culturales hacen que la Iglesia se organice y planifique aún más

pastoralmente, y consciente de que no hay evangelización sin evangelizadores. Por tanto, promover todas las vocaciones en la Iglesia, fortalecer la gran llamada a la santidad, por el bautismo, fuente de todas las vocaciones. Y en los últimos 40 años se ha ido afirmando una nueva perspectiva en relación con los ministerios y servicios en la Iglesia, a partir de tantos documentos del Magisterio Eclesial, iniciativas y eventos, institutos y escuelas (como los congresos internacionales, continentales y nacionales de vocaciones), que afirmaron algunos principios y valores fundamentales para las vocaciones y la animación vocacional. Entre ellos destacamos: la profundización del tema vocacional a través de una teología y eclesiología vocacional actualizadas; una estructura pastoral e instancias vocacionales que abarcan las conferencias episcopales, las diócesis y las parroquias, con sus equipos; una planificación y organización que da dirección a lo que se hace, unidad y comunión; la valorización de las ciencias sociales en el proceso vocacional, como la pedagogía y la psicología; la importancia del itinerario vocacional, con el despertar, acompañar, discernir; una adecuada metodología que conduzca a una auténtica antropología cristiana; la formación de animadores y formadores vocacionales, a través de cursos y escuelas vocacionales; una espiritualidad del agente vocacional y del vocacionado; la producción de subsidios, textos y libros vocacionales, contribuyendo a la difusión y profundización teológica y pastoral; la integración y colaboración con las pastorales en la acción evangelizadora, especialmente las pastorales relacionadas como la familia, la catequesis y la liturgia.

Por último, todo este camino y proceso eclesial y vocacional, podemos resumirlo en la dimensión fundamental y permanente de la cultura vocacional, que se está construyendo, donde la oración por las vocaciones es la base y el centro de toda la pastoral vocacional: "Pidan al Dueño de la mies que envíe operarios para su mies – Mt (, 35-38), para promover la variedad y complementariedad de todas las vocaciones y ministerios (laicos y laicas, vida consagrada y religiosa, ministerio ordenado), para que se pueda proclamar a Jesucristo como Salvador y su Evangelio para la vida del mundo, a través de la acción evangelizadora de la Iglesia.



CURSOS DEL INSTITUTO DE PASTORAL VOCACIONAL. IPV ARGENTINA-PERÚ

PASTORAL VOCACIONAL EN EL LOS COLEGIOS

26/2 19:00 a 21:00 (Arg.)
5:00 a 7:00 p.m. (Perú)

27/2 10:00 a 13:00 (Arg.)
8:00 a 11:00 p.m. (Perú)

P. Ricardo Morales

Kerigma Vocacional

15/03 17:00 a 20:00 (Arg.)
17/03 3:00 a 6:00 p.m. (Perú)
18/03

P. Daniel Lascano

Discernimiento Vocacional

10/04 17:00 a 20:00 (Arg.)
17/04 3:00 a 6:00 p.m. (Perú)

P. Edgardo Banegas

Acompañamiento Vocacional

08/05 17:00 a 20:00 (Arg.)
15/05 3:00 a 6:00 p.m. (Perú)

P. Juan Carlos Caballero

Itinerario Vocacional

19/05 17:00 a 20:00 (Arg.)
15/06 3:00 a 6:00 p.m. (Perú)

P. Ariel A. Zottola

Contactos:
ipvconosur@gmail.com
www.ipvbaires.com.ar

Costos:
S/ 20,00 (Perú)
\$ 1.000,00 (Arg.)



PASTORAL VOCACIONAL EN LOS COLEGIOS Curso virtual

26/02 ⇒ 1ª Videoconferencia
19:00 a 21:00 (Argentina)
5:00 a 7:00 p.m. (Perú)

27/02 ⇒ 2ª Videoconferencia
10:00 a 13:00 (Argentina)
8:00 a 11:00 a.m. (Perú)

Todo por plataforma zoom

Anima: P. Lic. Ricardo Morales
Contactos: ipvconosur@gmail.com
www.ipvbaires.com.ar
Inscripciones: Entrar en contacto y los enviamos el formulario de inscripción
<https://forms.gle/ZG0c8R6AL1Lc117>

Prete a una cultura herida del "sin sentido" en colegio en Clero Vocacional, ¿cose a proponer el sentido pleno de la existencia desde el Kerigma Vocacional, que es Jesús mismo, desde las dimensiones: Curricular, laboral y pastoral.

Kerigma Vocacional Curso virtual

15/03 ⇒ 1ª Videoconferencia
17/03 ⇒ 2ª Videoconferencia
18/03 ⇒ 3ª Videoconferencia

3:00 a 6:00 p.m. (Perú)
17:00 a 20:00 (Argentina)

Todo por plataforma zoom

Anima: P. Lic. Daniel Lascano
Contactos: ipvconosur@gmail.com
www.ipvbaires.com.ar
Inscripciones: Entrar en contacto y los enviamos el formulario de inscripción
<https://forms.gle/3L1L1AN1624>

El Kerigma es más de un mensaje que realiza en el presente un acontecimiento de salvación por el poder de Dios. El punto central de esta predicación es el reino de Dios que se acerca. Es una realidad que acontece, un acontecimiento que nos hace plantear: ¿DÉJASE A UN ACONTECIMIENTO UNA REALIDAD QUE ACCONTECE. UNA EXPERIENCIA QUE ELIMINA LA VIDA Y LE DA SENTIDO.

S/ 20,00 \$ 1.000,00

DISCERNIMIENTO VOCACIONAL Curso virtual

10/04 ⇒ 1ª Videoconferencia
17/04 ⇒ 2ª Videoconferencia

3:00 a 6:00 p.m. (Perú)
17:00 a 20:00 (Argentina)

Todo por plataforma zoom

Anima: P. Lic. Edgardo Banegas
Contactos: ipvconosur@gmail.com
www.ipvbaires.com.ar
Inscripciones: Entrar en contacto y los enviamos el formulario de inscripción
<https://forms.gle/3L1L1AN1624>

"El discernimiento, ya sea interpretado como una habilidad humana o como una virtud espiritual, se hace real y concreto en una persona, que posee, por su propio discernimiento, un sistema racional".

Itinerario Vocacional Curso virtual

29/05 ⇒ 1ª Videoconferencia
05/06 ⇒ 2ª Videoconferencia

3:00 a 6:00 p.m. (Perú)
17:00 a 20:00 (Argentina)

Todo por plataforma zoom

Anima: P. Lic. Ariel Zottola
Contactos: ipvconosur@gmail.com
www.ipvbaires.com.ar
Inscripciones: Entrar en contacto y los enviamos el formulario de inscripción
<https://forms.gle/3L1L1AN1624>

La itineración vocacional de América Latina está marcada por la búsqueda de un camino de acompañamiento. Los vocaciones por medio del itinerario vocacional. Este incluye el acompañamiento de la vocación y el acompañamiento hacia una opción de vida por una vocación específica. Los roles del Itinerario Vocacional son: diagnosticar, discernir, cultivar y acompañar. En el caso de las vocaciones y discernir, cuando conversamos para la opción por una vocación de cada uno de los etapas.

S/ 20,00 \$ 1.000,00

Acompañamiento Vocacional Curso virtual

08/05 ⇒ 1ª Videoconferencia
15/05 ⇒ 2ª Videoconferencia

3:00 a 6:00 p.m. (Perú)
17:00 a 20:00 (Argentina)

Todo por plataforma zoom

Anima: P. Lic. Juan Carlos Caballero
Contactos: ipvconosur@gmail.com
www.ipvbaires.com.ar
Inscripciones: Entrar en contacto y los enviamos el formulario de inscripción
<https://forms.gle/3L1L1AN1624>

El acompañamiento vocacional de los jóvenes, es una tarea central en la itineración vocacional y es la ayuda necesaria para comprender el propio proceso de vida. Este acompañamiento ofrece varias dimensiones: desde el Dios y respuesta personal, discernimiento, búsqueda de la vocación con la dimensión de la itineración vocacional: desde un planteamiento como itinerario a quienes se están cuestionando el sentido de sus vidas, la posibilidad de una vocación y Dios en la Vida Religiosa, en el sacerdocio, en la familia.

*Que no pueda decirse de un operario
que pudo hacer algún bien y no lo hizo*

Don Manuel Domingo

Página de HERMANDAD

MINISTERIOS

Eucaristía

Todo el hacer de la Hermandad nace y se sostiene desde la Eucaristía y la reparación a Jesús sacramentado.

Con el fin de propagar el espíritu de reparación y la devoción al Corazón de Jesús, la Hermandad promueve el culto eucarístico fomentando:

La participación activa en el Sacramento de la Eucaristía,

La adoración del Santísimo Sacramento.

La Hermandad vive este espíritu eucarístico en todas sus obras, pero de una manera particular en sus Templos de Reparación en Tortosa, Valencia, Murcia, Madrid y Querétaro.

Esta dedicación al apostolado eucarístico de reparación nos compromete a los operarios a:

- * Reparar las injusticias que existen en el mundo.
- * Educar a los cristianos para que sean constructores de un mundo más justo y fraterno, conforme al Corazón de Dios.



DECÍA EL BEATO MOSÉN SOL:

“Si descendiéramos al fondo, al manantial de nuestros sentimientos, encontraríamos que el origen de nuestros deseos del bien y fomento de las vocaciones eclesíásticas, de que Dios nos dé muchos y buenos sacerdotes, ha sido nuestro instintivo amor a Jesús sacramentado”.



Hermandad de Sacerdotes

OPERARIOS DIOCESANOS